

CONCLUSIONES

1. Una buena dirección y administración estratégicas son decisivas para el manejo de Centros de Información. Los Centros de Información deben ser dirigidos como si fueran empresas; esto es, con objetivos y metas factibles de ser logradas, con visiones ambiciosas que obliguen a convertirlas en dependencias de apoyo y asesoramiento, que a su vez permitan que los profesionales de la información compitan en el terreno laboral a la par de cualquier profesión especializada.
2. Los bibliotecólogos del CIDTEL han demostrado una gran capacidad de liderazgo -que todo profesional de la información está obligado a tener-, pues debido a la falta de conocimiento de los niveles jerárquicos institucionales sobre el trabajo de los bibliotecólogos, los problemas que usualmente se enfrenta en las bibliotecas y unidades de información fueron solucionados.
3. El CIDTEL cumple una función eminentemente de apoyo y en algunos casos se convierte en asesora. En el caso de los alumnos por ejemplo, el trato que el profesional bibliotecólogo tiene con ellos, permite que su criterio sea un soporte para la gestión de la Dirección de Capacitación, sugiriendo políticas en el manejo de usuarios.
4. Gracias al valor de sus recursos humanos y colección bibliográfica, ha podido situarse en una posición privilegiada que le permite brindar apoyo permanente a las Direcciones Técnicas.

5. Los servicios y sistemas automatizados son imperativos en las unidades de información.

Sin ellos no es posible competir para llegar a tener presencia nacional e internacional.

6. Para el caso de bibliotecas especializadas en telecomunicaciones, no existen tesauros ni terminología adecuada que apoyen un correcto procesamiento de la información, debido principalmente al avance vertiginoso de la electrónica y la informática, que no permiten desarrollos paralelos en la elaboración de términos.